



FOTO: ONIC

LOS LABERINTOS DE LOS WAYUU

Los laberintos en que han estado sumidos los indios guajiros, viene de mucho tiempo atrás antes de la llegada de los españoles. **Los indígenas guajiros llegaron de la Guayana o del Orinoco, de donde fueron expulsados por los ferocísimos Caribes.**

Cuando llegaron a la península, expulsaron a los Arahuacos que allí vivían, quienes se fueron a la Sierra Nevada hoy llamada de Santa Marta. **De lo cual concluimos que los indios guajiros no fueron originarios de la Península que hoy ocupan y que lleva su nombre. Ya dueños del terreno, se volvieron duros e indomables, con lucha, tesón y resistencia a la conquista española, donde opusieron desde los tiempos del descubrimiento una feroz resistencia al dominio español, pero no fue solo una resistencia de lucha, porque los guajiros - astutos y sagaces - supieron (cuando les convenía) adaptarse a la**

idiosincrasia del español, a sus patrones sociales y económicos para formar la sociedad que aun hoy por hoy, permanece y desde entonces el pueblo indígena guajiro, se convirtió en una página de historia bravía y con la conquista y la expulsión de la península a los conquistadores españoles, fue el segundo laberinto que les tocó evidenciar.

El historiador **Juan de Catellanos**, el cronista que vivió en el Cabo de la Vela, en el año de 1559, nos registra las primeras noticias del pueblo guajiro indígena: **“descubrieron amplísimas savanas, aunque llena de cardos y de espinas, habitadas de gentes inhumanas, las cuales por allí llaman Cosinas, de tan ligeras piernas y livianas. Que son a los de siervos muy vecinas. Es solo su sustento y su cosecha lo que le puede dar el arco y la flecha...”**

Luego entraron a su tercer laberinto. La estratégica ubicación de la península y sus cercanías a las bases coloniales, francesas, inglesas y holandesas, transformaron a La Guajira en una puerta de entrada para el comercio ilícito de mercancías. **Y fue cuando se convirtieron en negociantes es decir se llamaron contrabandistas de productos europeos entre los cuales comenzaron a comercializar armas y pasaron de la pesca, a la caza, a la recolección y luego a la ganadería (que la obtienen por el perulfo o trueque de perlas, la compra o el robo en las haciendas ganaderas) y al comercio, las dos actividades que, hasta nuestros días, forman la base de la sociedad wayuu.**

Luego de una tregua entre los españoles conquistadores y los wayuu, volvieron los indígenas a acosar las nuevas fundaciones que trataron de instalar dichos conquistadores en territorio guajiro. **Y entonces los wayuu se convierten en asaltantes de envíos y de víveres y mercancías**

y fue así como mantuvieron su autonomía, sus costumbres y su idiosincrasia hasta los primeros lustros del siglo XX.

Pero continuaron asaltando y atracando ya no a los españoles de marras, sino a todo lo que se atravesara por su territorio en la alta y media Guajira, ya no solo atracaban a colombianos, venezolanos, sino a los mismos guajiros, los arijunas o no wayuu y ese es su cuarto laberinto, el de los asaltos y convertido en zona de terror de los wayuu indomables y bravíos de su herencia ancestral, claro que no es toda una raza, sino grupúsculos que empañan a su etnia.

La Junta de Palabrereros Wayuu, tiene la última palabra para dirimir este grave conflicto que con sus leyes autorizadas por la Constitución Política Nacional deben darle solución a estos impases que podrían generar en una zona de riesgo como ocurría en la época de la conquista.



HERNÁN BAQUERO BRACHO

X [hernanbaquero1](#)

@ [hernan_baquero_bracho](#)